



SUMARIO

Editorial

Nuestra Señora de los dolores.

Camino Formativo

La gracia presupone la naturaleza: el ejercicio de las virtudes.

Conocerse

ADMA en Surrey BC - Canadá: *Entrevista al SDB, Anthony Samson.*

Entrégate - Confía - Sonríe

Carta del Rector Mayor P. Ángel Fernández Artime: *¡Entrégate, confía, sonríe!*

Formación aspirantes ADMA

3. ¡Somos familia salesiana!

Noticias de Familia

- Canadá: ADMA en Toronto.

- Portugal 2024: IX Congreso Internacional de ADMA.

P.1

P.3

P.8

P.9

P.10

P.12

EDITORIAL

NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

Queridos amigos de ADMA:

Estamos inmersos de lleno en el tiempo cuaresmal que nos prepara para la celebración de la mística cristiana, centrada en la pasión, muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Para llegar a la luz es preciso pasar por la cruz.

El Papa Francisco en su mensaje para vivir este año la Cuaresma nos invita a contemplar la experiencia de la Transfiguración, donde la voz que se ha oído desde la nube, ha dicho: **“¡Escuchadlo!”** (Mt 17,5). Por tanto la primera indicación está bien clara: **escuchar a Jesús**. La Cuaresma es un tiempo de gracia para escuchar a Aquel que nos habla ¿Y cómo habla? Ante todo en la Palabra de Dios que la Iglesia nos ofrece en la liturgia. No la dejemos caer en el vacío. Si no podemos participar siempre en la Misa meditemos las lecturas bíblicas del día, incluso con ayuda de internet. Además de hablarnos en las Escrituras, el Señor lo hace a través de nuestros hermanos y hermanas, especialmente en los rostros e historias de quienes tienen necesidad de ayuda.

Un poco después la voz dice: **“Levantaos, no temáis”**. *Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo*» (Mt 17,6-8). Esta es la segunda exhortación para esta Cuaresma: No refugiarse en una religiosidad hecha de eventos extraordinarios, de experiencias sugestivas, por miedo a afrontar la realidad con sus trabajos cotidianos, sus

dificultades y contradicciones. **La luz que Jesús muestra a sus discípulos es un anticipo de la gloria pascual y hacia ella debemos caminar, siguiendolo "solos"**. La Cuaresma está orientada a la Pascua. El "retiro" no es fin a sí mismo, sino que nos prepara a **vivir la pasión y la cruz con fe, esperanza y amor, para llegar a la resurrección.**

No es fácil afrontar las dificultades, superar los obstáculos, vivir los sufrimientos que la vida cotidiana nos presenta. Por esto contemplamos a la Madre Dolorosa. Nadie como ella puede entender nuestros "dolores". Ya sabemos que en el designio salvífico de Dios (Cfr. Lc 2,34-35) están asociados a Cristo crucificado y a la Virgen Dolorosa, como lo están en la liturgia y en la piedad popular.

Como Cristo es el *"varón de dolores"* (Is 53,3), cargando así con todos los dolores del mundo, para *"reconciliar consigo todas las cosas: las del cielo y las de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz"* (Col 1,20), así María es la *"mujer dolorosa"*, que Dios ha querido asociar a su Hijo como madre y partícipe de su Pasión.

Podemos decir, en especial en este tiempo de penitencia, que toda la vida de la Virgen, desde los orígenes de la vida terrena de Jesús, ha corrido su misma suerte participando en el rechazo de su Hijo (Cfr. Lc 2,35). Sin embargo la piedad del pueblo cristiano ha indicado, en el tiempo, siete episodios principales de la vía dolorosa de la Madre y los ha considerado como los **"siete dolores"** de la Virgen María.

Así, según el modelo del Viacrucis, surgió el piadoso ejercicio de la Via matris Dolorosae, o simplemente Via Matris, aprobada por la Santa Sede. Desde el s. XVI se conocen formas incipientes de la Via Matris,

pero en su forma actual no es anterior al s. XIX. La intuición fundamental es considerar toda la vida de la Virgen, partiendo del anuncio profético de Simeón (Cfr. 2, 34-35) hasta la muerte y sepultura del Hijo, como camino de fe y de dolor: un camino articulado en siete "estaciones" que corresponden a los siete dolores de la Madre del Señor.

El ejercicio de la piedad de la Via Matris, se armoniza muy bien con algunos temas propios del itinerario cuaresmal. Como el dolor de la Virgen tiene su causa en el rechazo que Cristo ha sufrido por parte de los hombres, la Via Matris remite necesaria y constantemente al misterio de Cristo, al varón de dolores (Cfr. Is 52,13-53 12), rechazado por su mismo pueblo (Cfr. Jn 1, 11; Lc 2, 1-7; 2, 34-35; 4, 28-29; Mt 26, 47-56; Hch 12, 1-5). Y se refiere también al misterio de la Iglesia: las estaciones de la Via Matris son etapas del camino de fe y de dolor en el que la Virgen ha precedido a la Iglesia. La Via Matris tiene como máxima expresión la "Piedad".

Queridos amigos: os invito a rezar, junto con María, por tantas personas que sufren en nuestro mundo: ***Oh Dios, que has querido que junto a tu Hijo levantado en la cruz, estuviese presente tu Madre Dolorosa: haz que unidos con Ella en la pasión de Cristo, participemos en la gloria de la resurrección. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.***

Provechosa Cuaresma para todos bajo la mirada de María.

Renato Valera,
 Presidente ADMA Primaria.

Alejandro Guevara,
 Animador Espiritual ADMA Primaria.



“La luz que Jesús muestra a sus discípulos es un anticipo de la gloria pascual...”

CAMINO FORMATIVO

LA GRACIA PRESUPONE LA NATURALEZA: EL EJERCICIO DE LAS VIRTUDES

Junto a la lucha contra las tentaciones más comunes, estamos llamados a favorecer la acción del Espíritu Santo por medio de las virtudes. En particular nos ayudarán **la humildad y la mansedumbre**, rasgos del carácter de Jesús: *“Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón”* (Mt 11, 25-30).

Como dice San Francisco de Sales *“Soportad con duzura las pequeñas injusticias, las pequeñas incomodidades, las pérdidas de poca importancia de cada día. Estas pequeñas ocasiones vividas con amor os ganarán el corazón de Dios y harán que sea todo vuestro”*.

Comprenderemos mejor que el desarrollo de las virtudes puede ayudarnos a crecer en la paz y en el amor: paciencia, mansedumbre, humildad, pobreza de espíritu (incluso en medio de las riquezas) evitando la maledicencia y los juicios.

Trataremos no solo de amar a los otros, sino de hacer que los otros se sientan amados, nutriéndonos de la gran riqueza de la espiritualidad salesiana y de Don Bosco: amabilidad, trabajo incansable, templanza y optimismo salesiano. Recordemos las tres palabras del papa Francisco: *permiso, perdón, gracias*.

1. ¿Qué es la humildad?

Para expresar la humildad en el Magnificat, (*“ha mirado la humildad de su sierva”*. Lc. 1, 48) y en el himno cristológico de San Pablo a los Filipenses (*“se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte”*. Fil. 2, 8) el término griego empleado es el sustantivo *tapeinòs* y el verbo *tapeinò*. Cuando, de niño, leíamos Topolino, en las historias del tío Paperone había algunos episodios que narraban la pérdida de su ingente patrimonio; siempre que se daban situaciones de este tipo, el comentario del tío Paperone era este: *“me tapino”* (¡Pobre de mí! ¿De dónde proviene y cuál es el significado de la expresión? En griego el término *tapeinòs* tiene cinco significados según el contexto:

1. **de lugar**: bajo, deprimido; **de estatura**, bajo, pequeño;

2. **de persona**: humilde, humillado, sometido y **de baja condición**, humilde, mezquino, pequeño, pobre, débil;
 3. **espiritualmente**: deprimido, abatido;
 4. **moralmente**: mezquino, vil, modesto, humilde;
 5. **de cosas**: modesto, sencillo, pobre.

La referencia semántica para ambos contextos, del Magnificat y del himno de Filipenses, es el de la persona. En el caso de María: humilde, de baja condición, pobre y débil, en el caso de Jesús: humillado y sometido. Los dos contextos nos ayudan a comprender en profundidad el significado de ser humilde; uno nos ayuda a explicar el otro.

Para ser útiles como María y hallar gracia ante Dios, necesitamos ser humillados y sometidos, como lo ha sido Jesús, en el momento de su muerte en cruz, su abatimiento más



extremo. En resumen, no puede haber humildad sin humillación, estas dos realidades parecen directamente proporcionales. Si uno es débil y pobre realmente, o se considera tal, es el momento en que verdaderamente puede ser ensalzado: *“quien se ensalza será humillado (tapeinò) y quien se humilla (tapeinò) será ensalzado”* (Lc. 14,11). Realmente es el elogio a la fragilidad, una situación en la que Dios puede entrar, plantar su tienda, construir su casa y habitarla.

2. ¿Cuál es el significado del pasaje: *“Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón”*? (Mt. 11, 25-30)

El párrafo se sitúa al final del cap. 11 y lo precede el envío a Jesús, por parte de Juan Bautista, de dos discípulos para preguntarle si verdaderamente era él el Mesías. Juan, que era primo de Jesús, elegido para ser su mensajero lo había reconocido desde el seno de su madre Isabel saltando de gozo en la visita de Jesús en el seno de María, se pregunta

ahora *“si es el que debe de venir o tenemos que esperar a otro”*. Jesús responde con las características del Mesías citadas por el profeta Isaías: *los ciegos ven, los cojos andan, se anuncia la buena nueva*. A esta petición Jesús añade una alabanza a su primo y una confirmación de su misión de precursor. Es verdaderamente fuerte el contraste entre el anuncio exigente para la conversión del Bautista y la falta de acogida de su mensaje y el que Jesús mismo está anunciando. Verdaderamente las ciudades del lago de Galilea en las que se han realizado numerosos milagros no han creído en el poder de Cristo.

A continuación del pasaje sigue la disputa con los fariseos sobre el sábado y el templo y Jesús, que es también señor del sábado, proclama *“Misericordia quiero y no sacrificios”*.

Entre estos dos párrafos se sitúa el texto que comentamos. Reconocer a Jesús como el Mesías, acceder a su relación filial con el Padre, conocerlo en profundidad hasta tener experiencia de Él, no es fruto del esfuerzo humano, no va unido al conocimiento y observancia de la ley, no se alcanza por una ascesis exigente, va más allá de la dureza de corazón de no aceptar sus milagros. Es un don gratuito del Padre (así le agrada a Él) hasta el punto de que Jesús le da gracias con una profesión pública, a modo de oración, para que puedan escucharlo todos: *“Te bendigo, Padre, señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los inteligentes y a los sabios y las has revelado a los pequeños”*. Sólo los pequeños, los pobres, los humildes pueden acceder al conocimiento de Dios. Quien es grande, rico y soberbio, quien está lleno de si mismo, quien se apoya solo en sus propias fuerzas, quien es autosuficiente jamás podrá conocer la amplitud, la anchura y la profundidad del amor de Dios. He aquí la humillación de Jesús: *“Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar”*. La relación Padre Hijo es una relación totalizante: todo es dado por el Padre y el Hijo. Y el conocimiento que Jesús tiene del Padre es único: Él, el Unigénito del Padre, generado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, en el seno del Padre desde toda la eternidad y para siempre es quien se encarna, se hace hombre, se abaja hasta la muerte en cruz, revela el rostro del Padre porque es una sola cosa con Él. No se puede acceder al Padre sino a través de la persona divina del Verbo encarnado.

Esta es la invitación a todos los hombres en su fragilidad existencial: *“venid a mí todos los que estéis cansados y fatigados y yo os aliviaré”*.



La fatiga y el cansancio son dos situaciones de vida con frecuencia presentes en los seres humanos, y no se refieren solo a la dimensión física, sino mucho más a la moral, existencial y espiritual. No podemos dejar de recordar el tiempo de pandemia, lo absurdo de las guerras, la incertidumbre económica, las dificultades de crecimiento, la asunción de nuevas responsabilidades, la enfermedad, la vejez. En estos dos términos, fatigados y cansados, están comprendidos todos los hombres y mujeres de todas las latitudes y tiempos. Ante esta realidad dura y la historia adversa se alza el desconcertante anuncio del alivio por parte de Jesús. Nos preguntamos, ¿pero quién vendrá en nuestra ayuda? ¿Quién nos liberará? Jesús responde con ternura: Yo os daré descanso. Yo saciaré vuestra sed, os daré el agua viva que calma la sed para la vida eterna. Yo os lavaré los pies y os serviré. ¿No os dais cuenta? Pecisamente ahora brota algo nuevo.

Tomad mi yugo. Jesús nos da un peso. Es Su peso, Él se hace peso para nosotros. El yugo es un instrumento de madera para conducir animales en pareja y favorecer el gobierno del carro. El yugo es siempre de dos: uno es Jesús y el otro somos nosotros, Nunca estamos solos. Es hermosa la imagen de estar emparejados con Jesús; los pesos se comparten. Por eso dice al final que su yugo es suave (está Él emparejado conmigo) y su peso ligero (porque la parte más pesada la lleva Él; es Él quien se carga la cruz por nosotros). Estamos llamados a ser cireneos con él, cireneos de su cruz pero también de su alegría.

El versículo 29 incluye una indicación didáctica: *“Aprended de mí, que soy manso y humilde (tapeinòs) de corazón y hallaréis reposo para vuestras almas”*. Reconoceremos a nuestro Maestro y Señor si asistimos a su escuela de mansedumbre y humildad, si somos dóciles y mansos como el Cordero inmolado, y condenados, humillados, maltratados, vilipendiados como el Crucificado. El precio de la humildad es la humillación, el fruto de la salvación es la alegría.

3. ¿Qué dice San Francisco de Sales sobre la humildad y la mansedumbre?

La verdadera humildad es generosa. Porque cuanto más nos hace bajar la humildad por el conocimiento de la nada que somos para nosotros mismos, tanto más nos hace valorar los bienes que Dios ha puesto en nosotros, particularmente la fe, la esperanza, el amor y esa cierta capacidad que nos ha dado de unirnos a Él por la gracia.

Este aprecio, que la humildad hace de los dones de Dios, es el fundamento de la generosidad del espíritu. La humildad nos convence de que no podemos nada por nosotros mismos, porque nos hace reconocer nuestra miseria y nuestro límite. A su vez, la generosidad nos hace decir con San Pablo: **“Todo lo puedo en aquel que me conforta”**. La humildad nos lleva a desconfiar de nosotros mismos. La generosidad nos hace confiar en Dios, estas dos virtudes van tan unidas la una a la otra que no puede estar una sin la otra ni se pueden separar. La humildad es agradecida: no es verdadera humildad la que impide ver lo que de bueno Dios ha puesto en nosotros. En efecto, los dones de Dios han de ser reconocidos y estimados. Conocerse a sí mismo quiere decir, sí, reconocer nuestra pequeñez, pero también la gran dignidad que Dios ha puesto en nosotros creándonos a su imagen y semejanza, capaces de unirnos a Él y dotados de un cierto instinto que nos hace tender y aspirar a esta unión. La verdadera humildad está llena de amor y al servicio del amor, hasta el punto de poder afirmar que la caridad es una humildad que sube y la humildad una caridad que baja. La humildad esconde y cubre las virtudes para conservarlas. Las deja ver solo cuando lo exige el amor. No hace alarde de sus propios dones, pero, cuando lo requiere, la caridad sabe dar al prójimo con franqueza y dulzura no solo lo que le es útil, sino incluso lo que le grada. Así pues, todas las formas de humildad que perjudican a la caridad son ciertamente falsas. Más; la humildad verdadera es dulce, fuerte, serena y maleable: caminando con sencillez por esta vía nos hacemos agradables a Dios porque Él se complace en los corazones humildes.

Por esto te exhorto a estar alegremente humilde ante Dios, pero también ante el mundo. No busques una humildad visible, pero tampoco la evites cuando se presenta la ocasión, sobre todo abrázala

siempre con alegría. Sin embargo, estate atento a que tu humildad exterior sea siempre una verdadera expresión de tu corazón.

Custodia amorosamente tu pequeñez porque Dios la contempla con complacencia y cuando encuentra esta humildad en el corazón, lo llena de gracia. Ama tu pobreza, goza de estar vacío para que el Señor pueda colmarte de su reino. Alimenta, pues, tu alma con un espíritu de humilde y cordial confianza en Dios y a medida que te veas frágil y miserable, aprende a esperar con más intensidad en Él. Practicarás así una gran humildad, generosa y tranquila. En el servicio de Dios ella te conservará en una libertad filial y amorosa sin amargar tu corazón y conservará en ti un espíritu de santa alegría (Cf. Entretenimientos espirituales, V, 2-4; VIII, 14; III 20. Introducción a la vida devota (Filotea) III, 5. Cartas del 1-11-1604; 1607; 8-1608).

“Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón”, así dice el Señor Jesús recomendándonos estas dos virtudes que resplandecían particularmente en su persona. De este modo nos indica que solo por medio de la mansedumbre y de la humildad nuestro corazón puede imitarlo y dedicarse a Su servicio. En efecto, el santo amor nunca está separado de estas virtudes, del mismo modo que ellas tampoco pueden estar sin el santo amor.

Ten siempre presente que esta vida terrena es un camino hacia la vida bienaventurada, no nos enfrentemos, a lo largo del camino, unos contra otros; caminemos, en cambio, tranquilamente en paz y con los hermanos y compañeros de viaje. Si te es posible no te inquietes y no abras nunca, por ningún motivo, tu corazón a la ira, porque la ira del hombre no se ajusta a la justicia de Dios. Es mejor aprender a vivir sin ira que querer utilizar la ira con moderación y equilibrio. Y si, por nuestra debilidad, la ira nos pilla de sorpresa, es mejor rechazarla inmediatamente que entrar en tratos con ella, porque, por poco espacio que le concedas en tu corazón, se hace inmediatamente dueña. ¿Cómo dominar la ira? Con un compromiso serio, pero calmo, sin violencia ni precipitación, porque el corazón agitado no puede ser dueño de sí mismo. Te ayudará, además, invocar la ayuda de Dios, pero también esta petición debe hacerse con dulzura y tranquilidad, nunca con violencia. Si te das cuenta de que te has dejado dominar por la ira con alguien,

pon de inmediato remedio usando mayor dulzura hacia aquella persona. Y para aprender a hacer esto, cuando te encuentres con calma y sin motivo de cólera, aprovisionate de dulzura, no solo en los labios, sino en lo íntimo del alma; no solo con los extraños, sino también con tus familiares y los más cercanos. Prepara, pues, cada mañana tu corazón a la dulzura, a la mansedumbre y a la tranquilidad, y después, durante el día, de vez en cuando, reconducélo a estas disposiciones interiores. Entrénate en este ejercicio particular de dulzura no solo para las ocasiones extraordinarias, sino también para los pequeños contratiempos de cada día. Y disponte a ello con ánimo tranquilo y sereno. Si te sucede faltar a la mansedumbre no te irrites, sino humíllate y a comenzar de nuevo. Sé calmo y equilibrado en tu obrar. Trata de no romper la paz con nadie. Lo que veas que puedes hacer con amor, hazlo, pero lo que no se pueda hacer sin oponerse o provocar discordia, déjalo pasar. Puede ocurrirnos en la vida cotidiana que tengamos que tratar con personas que nos irritan discrepando con nosotros o poniéndonos trabas: **éste es el momento oportuno para ejercitar la verdadera mansedumbre, sabiendo que el amor se manifiesta haciendo el bien siempre y a cualquiera, aunque no experimentemos ningún gusto.** (Filotea) II, 8; Cartas del 26-10-1612; 2-1609; 10-11-1616; 16-12-1619).

4. ¿Qué nos puede enseñar una pequeña y pobre salesiana cooperadora (Vera de Jesús)?

Vera: ¡Oh Jesús mío! No tengo nada que darte, no encuentro más que tus mismos Dones y te los ofrezco a través del Corazón de tu dulce Madre y mía, junto a mi pobre voluntad. ¡Oh Jesús! Obra Tú. Destruyeme pero que no te resista, hazme humilde, toma todo mi corazón; que lata solo por Tí y que pueda decirte que todo latido te ama y aborrece el pecado. Vida mía, que yo no tenga otra vida que la tuya, otro suspiro que el tuyo, otra respiración que la tuya.

Jesús: “En el santo nombre de la obediencia escucha mi Voz: es Cruz, es Amor. Mi Amor y mi Cruz no te abandonarán jamás, así sera MI VOZ. Acéptala por obediencia, por amor y en espíritu de humildad y de penitencia. Mira, Yo estoy en ti en amor y en dolor, dolor y amor. Esta Voz, mi Voz, será el fuego que te purificará. Quiero que MI TEMPLO arda, arda,

se consuma por Mí. Dame gracias, hija, porque es grande el amor del Padre por ti. Mañana, en la Santa Misa llevarás mis Dones, los Dones del Corazón de mi Madre y los unirás a tus miserias, a tu nulidad, a tu corazón demasiado pequeño, lo tomaré todo. Recuerda: el vino y el agua. En este misterio esta la unión, la entrega. Solo conmigo la oferta sube a Dios Padre. ¡Oh, hija mía! Abísmate en mi Amor. Solo te sostendrá mi Gracia. Mírame en la Cruz, ámame en la Cruz, clávate en la Cruz: yo te atraigo a mí, Jesús. ¡Haz todo en mi Nombre y por mi Amor. Cuando te abrume el cansancio, invócame: Yo te ayudaré!” (Portami con te, 117).

Jesús: “Don de Dios, Don de Amor. Mi amor no tiene límites, ni barreras. No son tus miserias las que impiden mi Gracia en ti porque mi Gracia es AMOR. Son tus dudas, tus incertidumbres, los límites que tú pones al abandono en Mí: Jesús. ¡Qué frágil eres, hija mía! Ven a Mí: Yo soy la FUERZA, tu fuerza. Piensa en el tabernáculo. Cree en MI PRESENCIA en el tabernáculo. Créeme, tu Jesús no te engaña. Soy yo, Jesús. Hablaría a cualquier pecador si tuviese fe en mí, si creyese en mí Santa Humanidad, pero aún así no creería porque no tiene fe. Si la fe ha crecido en tí, sábetete que es un Don Mío. Cree en Mí que te hablo y no pidas otra cosa, no te preguntes el por qué: así le agrada a mi Padre y así me agrada a Mí. Recibe con humildad y gratitud mi Voz. Vuélvete a Mí, abandónate a mi Amor. ¿Sientes mi Cruz y mi yugo? Déjate penetrar por Mí”. (Portami con te, 120).

Vera: Oh Jesús, dame el dolor de los pecados, un AMOR puro y santo, dame el don de la humildad y la obediencia. Oh Jesús dame “todo” porque no tengo nada. Gracias. (Portami con te, 122).

Jesús: “Ahora, hija Mía, escúchame: es voluntad de Mi Padre que estés recogida, esperándome humildemente. Te llamo para cumplir una misión. No temas, tienes la fuerza. Te llevaré por caminos ásperos y tortuosos, pero al final Me reconocerás porque estaré allí esperándote. Sí, es Jesús de los Tabernáculos quien habla, quien llama: “Yo soy”. No tienes nada que hacer, por ahora, sino esperarme. Yo preparo “mis caminos” por los que tú y muchas otras almas os pondréis en camino.

Te quiero para MÍ SOLO, te retiro del mundo a los afectos. Pon “todo y a todos” en Mis Manos de Padre,



**“Oh Jesús,
dame el dolor
de los pecados,
un AMOR puro
y santo...”**

a tus familiares y pensaré en ellos, pero tú piensa sólo y siempre en Mí. Tendrás que “apartarte” de este mundo, dejarlo por Mí, desprenderte por Mí. Una Esposa no es del Esposo si no está crucificada con Él. Yo te atraigo a la locura de la Cruz.

Mira, te hago “don” de mis riquezas, de mis pasiones: pasión de Amor, de Dolor; sacrificio, ofrenda, inmolación de mi Sangre.

Mi pobre hija, ¡aún no ves nada de todo esto! Yo, Jesús, Camino, Verdad, Vida te anunciaré muchas cosas a su debido tiempo. Permanece en la humildad, en mi Amor, en mi Gracia. Con el perdón de tus pecados, te he redimido, en el lavado de Mi Sangre, te he purificado ayer, hoy, siempre.

Necesitas este bautismo de Sangre cada día y sólo en Mi Sangre sucede esto. Prepárate, hija Mía, pronto vendré a ti. Le agradó tanto a Mi Padre, que aún le agrada servirse de las criaturas más pobres y desagradables, pero redimidas por Mi Sangre, para Su voluntad. Tú eres demasiado “nada” y por esto tienes miedo. Os he dicho que os hablo en el Corazón de mi Madre, y a través de esa espada que atraviesa su Corazón de Madre, os llega mi Voz. Desde “Ella” escúchame. Ahora orad, orad a Mi Padre para que se complazca en responder a vuestras oraciones.

Cuando lleguen al Trono de Mi Padre, deben tener la fragancia del incienso. Pídemelo incienso en tus oraciones y luego únelas a las de la Iglesia, a las del Papa; llévaselas al Padre Gabriel para que me las ofrezca. Pedid Mi Reino, Mi Voluntad, Mi Amor, Mi Gracia, Mi Bendición sobre toda la humanidad. Hacia el atardecer, descendiendo al mundo, entre las almas y

las miro, las busco... Sí, descendiendo con Mi Gracia a las almas que Me han servido, infundo paz y serenidad en sus corazones: son “Mi tesoro” en la tierra. El Padre Gabriel hablará a las almas por Mi boca, y Mi Voz pasará a sus corazones. Para esto tu corazón debe sufrir, debe sangrar. Envíaselo al Padre Gabriel para que Me lo ofrezca en el Corazón de Mi Madre de los Dolores. Escríbelo para que conozca Mis Deseos. A otras almas les diré Mi Amor, Me serviré de ellas para abrazar a todos.

Concluye con esta particular Bendición Mía: Os quiero a todos, os quiero salvados, os quiero en Mi Reino. Sí, hija Mía, Yo Soy tu amado Jesús, sí, sí, Soy Yo: Jesús. (Portami con te, 128)

Para la oración personal y la meditación

- 1) ¿Soporto las pequeñas injusticias o pequeños imprevistos cotidianos con paciencia y dulzura?
- 2) ¿En las dificultades me enfado conmigo mismo, dejándome llevar del orgullo, o me abandono en Dios repitiéndome “*Todo lo puedo en aquel que me conforta*”?
- 3) Si estoy fatigado y cansado ¿pido ayuda a Jesús en la oración, seguro de formar pareja con Él y que Él llevará mi carga?

Compromiso mensual

Me esforzaré en no lamentarme ante las dificultades e imprevistos y en repetir “*Jesús mío confío en ti*” y “*todo lo puedo en Aquel que me conforta*”.

CONOCERSE

ENTREVISTA AL SBD SAMSON ANTONY, ANIMADOR ADMA DE SURREY, BC - CANADÁ



Ante todo, quisiéramos que nos hablaras brevemente de ti.

- ¿De dónde procedes?

Provengo de una parroquia salesiana de la India, llamada de Nuestra Señora de Lourdes (fundada hace unos 90 años) en Madrás/Chennai. Al ser una parroquia salesiana he conocido a los salesianos desde mi primera infancia. Es una parroquia multicultural, multilingüe y durante mis estudios en la escuela Don Bosco el catequista ha preguntado a quién le gustaría formar parte de la Congregación y yo le dije que sí. Allí he aprendido a amar a nuestra Madre y a preocuparme por la juventud pobre y abandonada.

- Algo de tu historia y de tu experiencia de vida y fe?

Tras mi ordenación sacerdotal y un breve período en la India, fui a Tanzania como misionero y profesor de filosofía en el noviciado de Mushi. Volví a la India a los dos años y luego he ido a Sri Lanka a enseñar filosofía. Después, he vuelto a la India y di clase en un seminario de la diócesis y en varios estudiantados de filosofía de las 11 inspectorías salesianas de la India.

También me pidieron ayuda en las Catacumbas de San Calixto en Roma durante dos años. He ido también a Escocia para estudiar psicología, y luego a la UPS de Roma para algunos cursos mientras estaba en las Catacumbas.

Después he estado en Palermo, ciudad llena de inmigrantes, donde se me pidió echar una mano y estuve allí 5 años. He tenido también la posibilidad de hacer el doctorado en psicología en UNIPA. Después de 11 años y medio en Italia se me dio la oportunidad de venir a Canadá en Surrey desde 2017 hasta hoy.

Pasemos ahora a ADMA...

- ¿Cómo y dónde se ha desarrollado el asociacionismo en tu provincia/región?

En Chennai hay una parroquia Don Bosco y el párroco era entusiasta de ADMA y allí he contactado con

la asociación. Después muchas parroquias de mi inspectoría han comenzado a tener ADMA.

En cambio, en Canadá, ADMA era poco vista y conocida. En la parroquia donde me hallo ahora había un pequeño grupo de ex-alumnos. Sus esposas también querían unirse a las oraciones, a las actividades y así crearon un grupo que usaba el nombre de ADMA aunque no había reconocimiento oficial. Cuando llegué aquí intenté explicarles lo que ADMA significaba y era realmente.

En 2021 hemos recibido el diploma de erección del grupo ADMA, y en 2022 nos hemos preparado, se han inscrito las personas y en la parroquia muchas personas han manifestado su interés por el grupo ADMA pero durante las sesiones de formación se presentaron solo 22 personas, que han seguido un itinerario formativo con las indicaciones dadas por ADMA Primaria y de algunos animadores salesianos estadounidenses. Mi idea era que el primer grupo tuviese una sólida formación. A finales de mayo de 2022 hicieron su promesa 17, todos jóvenes adultos, algunos casados (hay también algunas parejas)

Ahora son 27 las personas en formación para ser miembros de ADMA. Son también adultos, aunque queremos involucrar también a los jóvenes. La provincia de nuestro grupo es British Columbia.

- ¿Cómo vives tu relación con los otros grupos de la Familia Salesiana?

Nuestra parroquia salesiana tiene muchos grupos de Familia Salesiana: Cooperadores, Ex-alumnos, ADMA. Las FMA están a la otra parte de la calle y tenemos un gran centro juvenil; 2 escuelas (elemental y primaria) y un bachillerato regional. Cuando tenemos un encuentro acuden todos: una gran reunión de Familia Salesiana (como podéis comprobar [en nuestra web olgcsurrey.ca](http://en.nuestra.web.olgcsurrey.ca)). Allí podéis tener información actualizada sobre ADMA y sobre los otros grupos de la parroquia. Todas las fiestas salesianas las celebramos y organizamos juntos.

Conocerse

- ¿De cara al futuro, qué ideas y proyectos tenéis para preservar la fe de la gente y para promover el amor a Jesús Eucaristía y la devoción a María?

Desarrollamos muchas actividades en nuestra parroquia para promover la fe: Visitamos a las familias, hospitales, asilos de ancianos... Por medio de los ministerios llevamos siempre el Santísimo Sacramento, los Sacramentos a la gente; tenemos también una iniciativa de evangelización llamada Gospel Roads. También hay muchas actividades para los grupos juveniles. ¡Es una parroquia con vida!

En nuestra iglesia hay una capilla para la Adoración, abierta las 24 horas. A los parroquianos se les da un código para abrir la puerta de modo que puedan entrar a cualquier hora del día o de la noche.

Hay también muchos voluntarios que ayudan con su tiempo o su dinero.

- ¿Y para los jóvenes?

Hay muchos grupos para ellos: el Gospel Roads, también los profesores de la escuela son muy



jóvenes, por lo que pueden relacionarse con los alumnos de forma familiar. Además tenemos un coro de jóvenes. Hay muchos monaguillos.

Los niños no son excluidos y están contentos de no ser meros espectadores.

Don Antony Samson,
Animatore ADMA Surrey, BC - Canada.

ENTRÉGATE - CONFÍA - SONRÍE

CARTA DEL RECTOR MAYOR, PADRE ÁNGEL FERNÁNDEZ ARTIME ¡ENTRÉGATE, CONFÍA, SONRÍE! - UN CAMINO DE 150 AÑOS

El historiador salesiano Pietro Braido describe la fundación de ADMA por Don Bosco:

“Organizador nato, Don Bosco no dejaba a la sola devoción espontánea el culto a María Auxiliadora. Le daba estabilidad con una Asociación que de Ella tomaba su nombre. Los testimonios directos han visto en esta institución una de las iniciativas más queridas de Don Bosco, y de más vasta resonancia, después de las dos Congregaciones religiosas y de la Asociación de los Cooperadores. [...] La última parte del fascículo contenía el texto del estatuto, una larga serie de oraciones y prácticas de devoción indicando las respectivas indulgencias, una breve catequesis sobre las indulgencias en general, el decreto del 22 de mayo de 1868, con el que Pío IX concedía indulgencia plenaria a todos aquellos que “religiosamente” visitaran la iglesia dedicada, en

Turín, a la Virgen María Inmaculada bajo el título de María Auxiliadora, en la fiesta titular de la misma iglesia o en alguno de los días precedentes”.

La Archicofradía de María Auxiliadora, así llamada por Don Bosco (hoy ADMA) adquiere, desde los comienzos, una dimensión mundial. En 1988, año centenario de la muerte del Santo, se produce un histórico relanzamiento por parte del Rector Mayor don Egidio Viganò.

La Congregación y la Familia Salesiana han recorrido un camino de maduración en la devoción a María Auxiliadora. La espiritualidad salesiana no puede separarse de la devoción a María Auxiliadora.



El Rector afirma con decisión:

“Nuestra devoción a la Axiliadora está íntimamente unida tanto a la misión salesiana como al espíritu propio del carisma salesiano que los ha recibido de Don Bosco, como don del Espíritu Santo.”

Luego, en 2003, la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, aprueba el Nuevo Reglamento de la Asociación.

Especialmente, en estos últimos años, ADMA se ha renovado profundamente ha crecido en número y en

calidad, gracias a la implicación de las familias y a diversas iniciativas, como los Congresos internacionales de María Auxiliadora.

Renovamos y relanzamos el sentido de pertenencia y de formación compartida entre los más de 800 grupos locales presentes en todo el mundo a través del itinerario formativo anual y publicaciones como los Cuadernos de María Auxiliadora y de la comunicación social.

Andrea y Maria Adele Damiani

FORMACIÓN ASPIRANTES ADMA

3. ¡ SOMOS FAMILIA SALESIANA!

El tercer punto del itinerario formativo propuesto a los aspirantes ADMA Primaria de Turín-Valdocco hace referencia al art. 3 del Reglamento de la Asociación, que trata de la pertenencia de ADMA a la Familia Salesiana.

Entrar en la Asociación significa entrar a formar parte del gran árbol de la Familia Salesiana, movimiento de personas promovido por Don Bosco, bajo la guía de María Auxiliadora, para la misión juvenil y popular:

“Debemos unirnos –escribía en 1878– entre nosotros y todos con la Congregación... mirando al mismo fin y usando los mismos medios... como en una sola familia con los vínculos de la caridad fraterna que nos anime a ayudarnos y a sostenernos mutuamente en favor de nuestro prójimo”.

La Familia de Don Bosco es Salesiana porque hace referencia a San Francisco de Sales, elegido por Don Bosco como inspirador y patrono. El humanismo salesiano se funda en la indestructible confianza, en el valor de la persona y valora todo lo positivo enraizado en las realidades creadas y en los eventos de la historia, estimulando al bien y rechazando lamentarse de los males. Conduce a buscar con destreza la cooperación, porque cada uno posee dones que hay que descubrir, reconocer y valorar. Ayuda a creer en la fuerza de la educación que sostiene el crecimiento del joven y lo anima

a ser honesto ciudadano y buen cristiano. Lleva a confiarse siempre y en todas partes a la providencia de Dios, con la ayuda de María.

La Familia Salesiana es carismática porque hunde sus raíces más profundas en el Misterio Trinitario, fuente, modelo y meta de toda familia humana. Pone a Dios en el centro de la propia vida, en unión con Jesús, reconocido presente en la Eucaristía, y en la docilidad a la acción del Espíritu Santo, para vivir la espiritualidad de lo cotidiano en la entrega total al bien de las personas. En Don Bosco, se convierte en caridad apostólica con el lema **“Da mihi animas, caetera tolle”**.

Es la espiritualidad de la Unión con Dios en lo cotidiano, por la que las necesidades de los hermanos invitan a la oración y la oración constante alimenta la acción generosa para el bien y la salvación de los hermanos. Oración, en la espiritualidad salesiana, es un movimiento que parte de la acción para llegar a Dios, y de Dios vuelve a la acción llevándole, porque mente y corazón están llenos de Él.

Acción y oración, en Don Bosco, se fundían en una sola cosa: el trabajo extraordinario que lo envolvía de la mañana a la noche no estorbaba su oración, antes la promovía y orientaba, y la oración, cultivada

en lo profundo del corazón, alimentaba en él nuevas energías de caridad para dedicarse con todo su ser al bien de sus pobres jóvenes.

Rasgos distintivos de esta espiritualidad que hemos heredado de Don Bosco son:

- **La amabilidad salesiana**, o sea, la capacidad de amar y hacerse amar;
- **el trabajo incansable y la templanza**, en emplearse para el bien de los jóvenes;
- **el optimismo salesiano**: confianza en la victoria del bien, aprecio de los valores humanos y educación para las alegrías cotidianas.

La familia salesiana es apostólica en cuanto que en ella el Espíritu Santo crea un dinamismo interior que impulsa al don y al servicio para el provecho de las almas. Los miembros de la Familia Salesiana viven “una comunión misionera” que promueve el Sistema Preventivo, condensado de la sabiduría pedagógica de Don Bosco:

- 1. Razón**, que subraya los valores del humanismo cristiano (búsqueda de sentido, trabajo, estudio, amistad, alegría, libertad inseparable de la responsabilidad, armonía entre prudencia humana y sabiduría cristiana);
- 2. Religión**, que significa dejar espacio a la Gracia que salva, cultivar el deseo de Dios, favorecer el encuentro con Cristo Señor;
- 3. Amabilidad** que expresa la necesidad que, para establecer una eficaz relación educativa, los jóvenes no solo han de ser amados, sino conocer que lo son; es un estilo particular de relaciones y un amar que despierta las energías del corazón juvenil y les hace madurar hasta la oblatividad.

Los destinatarios privilegiados de este compromiso apostólico son los jóvenes, don de Dios a la Familia Salesiana y terreno indicado por el Señor y María a Don Bosco, junto con la clase popular y la familia. En esta perspectiva, recordamos las palabras de San Pablo VI en la Exhortación Apostólica *Evangelii nuntiandi*:

La religiosidad popular [...] si bien orientada, sobre todo mediante una pedagogía de evangelización, es rica en valores. [...] esta religiosidad popular puede ser cada vez más [...] un verdadero encuentro con Dios en Jesucristo”.



**“Da mihi animas, cetera tolle”
Es la espiritualidad de la unión con
Dios en la vida cotidiana.**

La Familia Salesiana es Mariana, porque toda su espiritualidad y solicitud encuentra en María el ejemplo luminoso de entrega de sí mismo. El amor a María, ha sido -junto al de Jesús Eucaristía y al Papa- uno de los tres amores que marcaron la vida espiritual y apostólica de Don Bosco. Toda la Familia salesiana es y se siente familia mariana, nacida de la preocupación maternal de la Inmaculada Auxiliadora. ADMA en la Familia Salesiana tiene la tarea de subrayar la particular devoción eucarística y mariana vivida y difundida por San Juan Bosco, que expresa el elemento constitutivo del carisma Salesiano. En esta perspectiva, ADMA participa de la misión juvenil y popular propia del carisma salesiano, en el empeño por custodiar y defender la fe en el pueblo de Dios y ve, en los tiempos actuales, a la familia como destinataria privilegiada. Como nos recuerda San Juan Pablo II:

“Hoy, cuando la fe está sometida a dura prueba, y muchos hijos e hijas del pueblo de Dios están expuestos a tribulaciones a causa de su fidelidad al Señor, cuando la humanidad... padece una grave crisis de valores espirituales, la Iglesia siente la necesidad de la intervención materna de María: para templar la propia adhesión al único Señor y Salvador, para llevar adelante con frescura el valor de los orígenes cristianos, la evangelización del mundo, para guiar e iluminar la fe de las comunidades y de cada uno, en particular para educar el sentido cristiano de la vida a los jóvenes, a los que Don Bosco se entregó a sí mismo totalmente”.

El padre común y centro de unidad de toda la Familia Salesiana es el Rector Mayor, sucesor de Don Bosco, que indicaba a sus hijos espirituales: “Vuestro Rector cuidará de vosotros y de vuestra salvación eterna”.

Gian Luca e Mariangela Spesso

NOTICIAS DE FAMILIA

Adma en Canadá, Toronto



Nuestro grupo ADMA de Toronto ha vivido otro año lleno de gracia y bendiciones bajo la guía y protección de María Auxiliadora.

El 24 de enero hemos celebrado juntos la Misa en honor de San Francisco de Sales. *Durante la Misa, Angelina Bellio ha hecho su promesa solemne, acompañada de los demás miembros que renovaban su promesa a nuestra Madre Auxiliadora.* El Padre Frank Kelly, SDB, nuestro director espiritual, nos ha impartido una maravillosa homilía y ha impuesto a Angelina el distintivo de ADMA. Después de la Misa nos hemos fotografiado para recuerdo de este día y

hemos reanudado nuestra jornada con una recepción, compartiendo juntos, alegremente el tiempo.

Seguimos reuniéndonos mensualmente y celebramos tres retiros al año bajo la dirección del P. Kelly, SDB. Este año hemos continuado nuestro camino profundizando nuestra comprensión del amor y la misericordia de Dios.

IX Congreso Internacional de María Auxiliadora



Dar·te·ei a
MESTRA
IX Congresso Maria Auxiliadora

Con ocasión de las recientes Jornadas de Espiritualidad de la Familia Salesiana se presentó el **IX Congreso Internacional de María Auxiliadora** promovido por nosotros de la Asociación de María Auxiliadora (ADMA) y dirigido a todos los grupos de la Familia Salesiana. **Se celebrará en Fátima del 29 de agosto al 1 de septiembre de 2024.**

Don Antonio Marcelino, salesiano de Portugal y Coordinador general del Congreso, y Giovanni Scavino, Consejero Mundial de ADMA, han invitado con entusiasmo a toda la Familia salesiana a comenzar a preparar este momento fuerte de acción de gracias y confianza en María.

El próximo Congreso tendrá lugar en la sala de congresos "Pablo VI" del Santuario de Fátima (Portugal), un lugar fuertemente mariano, donde la Virgen María se apareció a tres jóvenes pastores en 1917 para llamar al mundo entero a la oración y a la penitencia.

El lema elegido para este evento será **"Yo te daré la Maestra"**, en recuerdo del sueño de los nueve años de Don Bosco del que se celebrará el 200 aniversario. Es un sueño que quedó fuertemente grabado en el corazón de Don Bosco y que le ha guiado durante toda su vida. El objetivo es que María Auxiliadora sea cada vez en mayor medida, la Maestra que acompaña y guía a toda la Familia Salesiana en el camino hacia Jesús y hacia los jóvenes más necesitados.

En los próximos meses, más información será publicada en el sitio web dedicado al Congreso: mariaauxiliadora2024.pt

Confiamos en la oración la preparación y realización de este gran acontecimiento de la Familia Salesiana.